

Voces, cuerpos, representaciones en la literatura grecolatina y sus proyecciones

Homenaje a la Dra. Alicia Schniebs

Aldo Pricco y Darío Maiorana (comps.)
Stella Maris Moro y María Eugenia Martí (eds.)



Colección *Studia et Nugae*



Facultad de
Humanidades
y Artes_UNR



Voces, cuerpos, representaciones en la literatura grecolatina y sus proyecciones

Homenaje a la Dra. Alicia Schniebs

Aldo Pricco y Darío Maiorana (comps.)

Stella Maris Moro y María Eugenia Martí (eds.)

Colección *Studia et Nugae*

Voces, cuerpos, representaciones en la literatura grecolatina y sus proyecciones : homenaje a la Dra. Alicia Schniebs / Darío Pascual Roque Maiorana ... [et al.] ; Compilación de Aldo Rubén Pricco ; Darío Pascual Roque Maiorana ; Editado por María Eugenia Martí ; Stella Maris Moro. - 1a ed. - Rosario : Stella Maris Moro, 2025.

Libro digital, PDF - (Studia et Nugae ; 2)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-631-01-0305-1

1. Literatura Antigua. 2. Literatura Clásica Latina. 3. Literatura Clásica Griega. I. Maiorana, Darío Pascual Roque II. Pricco, Aldo Rubén, comp. III. Maiorana, Darío Pascual Roque, comp. IV. Martí, María Eugenia, ed. V. Moro, Stella Maris, ed.
CDD 880

Foto de tapa: Darío Maiorana

Diseño de tapa: Luciano Duyos / Cintia Espinosa

Calímaco en Manilio: la tradición poética en el espacio

Martín Pozzi

Universidad de Buenos Aires - UBACyT

marpozzi@gmail.com

Resumen: En *Astronomica* de Manilio llaman la atención las frecuentes reflexiones metaliterarias y la apelación a metáforas espaciales vinculadas con la labor poética y la originalidad literaria que, más allá de su origen calimaqueo, abundan en los poetas latinos anteriores. Intentaremos mostrar cómo el poeta busca superar esta imaginería ya cristalizada en la tradición latina al concretizar en el espacio estas metáforas poéticas. Nuestra hipótesis es que, al equiparar la obra con el cosmos, el itinerario recorrido en el cielo por el poema es también la superación de ese camino novedoso y no pisado en el campo literario.

Palabras clave: Manilio; Calímaco; tradición literaria; espacio; metáfora

Abstract: In Manilius' *Astronomica*, the frequent metaliterary reflections and the invocation of spatial metaphors linked to the poet's work and literary originality call our attention. Those metaphors, beyond its Callimachean origin, abound in previous Latin poets. We will try to show how the poet seeks to overcome this imagery already crystallized in the Latin tradition by concretizing these poetic metaphors in space. Our hypothesis is that by equating the work with the cosmos, the itinerary traversed in the sky by the poem is also the overcoming of that new and untrodden path in the literary field.

Keywords: Manilius; Callimachus; literary tradition; space; metaphor

Para Alicia, que gustaba de estas cosas...

Uno de los ámbitos más fecundos donde podemos rastrear la influencia y la reformulación de ciertos tópicos helenísticos vinculados con la originalidad poética es indudablemente la poesía didáctica latina,¹ especialmente en un grupo de obras marginales –en tanto desconocemos o apenas atisbamos su real éxito en la época en que fueron producidas– y extracanáonicas –dado que gozaron y aún gozan de poco interés crítico– como el *Aetna*, Gracio, Manilio y las variadas traducciones de los *Fenómenos* de Arato. No es que estos tópicos se hallen ausentes en las obras canónicas de dicho género como *Geórgicas* o *De rerum natura*, pero es en estas ‘obritas’ donde encontramos una marcada y evidente saturación de estos componentes, motivada sobre todo en la autoconciencia de ubicarse como continuadores de aquellas obras consagradas y modélicas del género, y en el intento por incorporarse a una tradición literaria relativamente bien definida. Escribir poesía didáctica en Roma en la época augustal implica necesariamente enfrentarse, intentar empujar un poquito, a dos colosos como Lucrecio y Virgilio. La operación, claro está, no es fácil ni inmediata, y va a implicar la búsqueda de un lugar distinto, casi excéntrico, que permita al mismo tiempo ser parte y diferenciarse de la tradición: de allí la frecuente (y a veces insoportable) insistencia en la novedad del tema, en la complejidad del canto y en la búsqueda de un estilo que haga justicia tanto a la materia enseñada como al vehículo que lo transmite, es decir, la poesía.²

Aquellos tópicos no son ‘mandamientos’ exclusivos de la literatura helenística, pero llegaron a Roma en gran medida por su intermedio, formándose a su vez una curiosa e interesante amalgama de estos mal llamados ‘preceptos’ con la propia tradición latina.³ Podemos decir que es indudable la influencia de Calímaco, Apolonio, Arato y Teócrito, pero no siempre esta se desarrolla de forma directa, sino claramente mediatizada y complementada por los propios antecedentes en su propia tradición. Con esto quiero decir que no solo vamos a encontrar a Calímaco o Arato en estos poemas, sino sobre todo la particular representación que Virgilio, Ovidio o Propertio han hecho de ellos. La idea es que se note no solo la apropiación inmediata en la obra, sino

¹ Sobre la poesía didáctica hay múltiples opiniones, cf. Calcante (2002), Dalzell (1996), Perutelli (1989), Volk (2002), Romano (1977); un resumen crítico en Pozzi (2010).

² Cf. Pozzi (2010: 120-121).

³ Cf. Hutchinson (1988).

también la transición operada sobre la tradición previa, casi a la manera de dos series paralelas: la influencia directa de los poetas helenísticos, y esta misma influencia mediatizada por los modelos genéricos. Mostrar brevemente este procedimiento e indagar en sus motivaciones en un poeta didáctico menor como Manilio⁴ es el objetivo de este trabajo.

Para mostrar esto, abordaré dos motivos esenciales muy presentes en *Astronomica* formulados a partir de metáforas de tenor metaliterario que ilustran la originalidad poética, tales como el ‘camino no pisado’ y el ‘río no contaminado’. Trataré de mostrar brevemente cómo el texto opera sobre las mismas para intentar producir una variación que al mismo tiempo mantenga la referencia original, pero muestre un nuevo referente.

Como es habitual en la poesía latina, y sobre todo en la poesía didáctica, son los proemios el espacio más personal donde el poeta suele reflexionar sobre su tarea poética y provee las claves de lectura del texto que sigue.⁵ Manilio no es una excepción, y en los cinco extensos proemios de sendos libros encontraremos de forma reiterada la presencia de los motivos antes esbozados. Donde más claramente podemos notarlo es en el más metaliterario de todos, el libro dos, en el cual se desarrolla una minihistoria de la poesía hexamétrica desde Homero hasta sus contemporáneos. La conclusión de esta presentación no curiosamente apela a la idea de una tradición exhausta y reiterativa:

*omne genus rerum doctae cecinere sorores,
omnis ad accessus Heliconos semita trita est,
et iam confusi manant de fontibus amnes
nec capiunt haustum turbamque ad nota ruentem* (Man.2.49-52).⁶

Las hermanas doctas cantaron toda clase de temas y todos los senderos que conducen al Helicón están hollados, manan de las fuentes ríos revueltos que no dan cabida ni al caudal ni a la muchedumbre que se arroja a lo conocido.

En esta formulación Manilio aúna dos metáforas de larga tradición en la literatura para referirse a la inspiración poética, como el camino hacia el Helicón, morada de las musas, junto con aquella de la fuente de la cual surgen ríos, en este caso, muy caudalosos. Estas metáforas trabajan sobre esquemas cognitivos que apuntan a la cantidad (mucho = malo: río caudaloso y camino muy pisado) y a la calidad (río revuelto e insuficiente) con el objeto de connotar tanto el agotamiento de los temas

⁴ Sobre Manilio se pueden consultar con provecho los libros de Salemme (2000) y Volk (2009), y la copiosa introducción de Goold (1977).

⁵ Cf. Romano (1977).

⁶ Citamos por la edición de Goold (1998); las traducciones son propias.

(“*haustum*”) cuanto la falta de innovación poética al seguir todos el mismo camino. Y no es poco recordar que menciona claramente a una muchedumbre que se arroja a lo conocido (“*turbam ad nota ruentem*”). No es muy difícil encontrar aquí una clara referencia a sendos pasajes calimaqueos que, si bien no son los únicos ni los primeros, quizás son los más representativos. Me refiero en primer lugar a los *Aitia*,⁷

[...] τὰ μὴ πατέουσιν ἄμαξαι
τὰ στεῖβειν, ἐτέρων ἴχνια μὴ καθ' ὀμά
δίφρον ἐλᾶν μηδ' οἶμον ἀνὰ πλατύν, ἀλλὰ κελεύθους
ἀτρίπτους, εἰ καὶ στεινοτέρην ἐλάσεις (*Aet.fr.1Pf. 25-28*).

También (te) ordeno esto: hollar por donde no pasan los carros; [llevar el tuyo] no por rodadas comunes al resto de las gentes, no por camino llano sino por sendas [sin trillar], aun cuando tengas que conducir por una más angosta.

que proveen claramente la referencia al camino estrecho, no pisado por los carros ni por caminos comunitarios como el espacio poético a transitar. La metáfora de la inspiración como una fuente de la que manan tenues ríos la encontramos también formulada en el “Himno a Apolo”:

τὸν Φθόνον ὀπόλλων ποδί τ' ἤλασεν ᾧδὲ τ' ἔειπεν·
Ἄσσυρίου ποταμοῖο μέγας ῥόος, ἀλλὰ τὰ πολλὰ
λύματα γῆς καὶ πολλὸν ἐφ' ὕδατι συρφετὸν ἔλκει.
Δηοῖ δ' οὐκ ἀπὸ παντὸς ὕδωρ φορέουσι μέλισσαι,
ἀλλ' ἦτις καθαρὴ τε καὶ ἀχράαντος ἀνέρπει
πίδακος ἐξ ἱερῆς ὀλίγη λιβάς ἄκρον ἄωτον' (*ad Ap.107-112*).

Apolo rechazó a la Envidia con el pie y dijo así: “Grande es la corriente del río Asirio, pero arrastra en sus aguas muchos lodos y muchas inmundicias. A Deo no le llevan las abejas agua de cualquier procedencia, sino el pequeño chorro que mana, sin mancha y puro, de la fuente sacra: la suprema delicia”.

donde encontramos el tradicional enfrentamiento entre el río caudaloso y limoso y el pequeño chorro libado por las abejas, símbolo de pequeñez y liviandad de unas pocas gotas que no pueden ser compartidas ni abusadas por la muchedumbre. Nuestro autor, como adelantamos, va a reiterar no pocas veces, si bien con interesantes variaciones, estas mismas referencias. Así, el camino puede ser reemplazado por un desfiladero (“*saltus*”):

*In nova surgentem maioraque viribus ausum
nec per inaccessos metuentem vadere saltus
ducite, Pierides. vestros extendere fines*

⁷ Citamos a Calímaco por la edición de Pfeiffer (1949-1953). Las traducciones son de Luis Alberto de Cuenca y Prado y Máximo Briosó Sánchez (Madrid: Gredos, 1980).

conor (...) (Astr.3.1-4).

A mí que me elevo a temas nuevos, que me atrevo a empresas superiores a mis fuerzas, y que no temo caminar por desfiladeros no hollados, guiadme, Piérides: intento extender vuestras fronteras.

Aquí, más allá de la transposición metafórica *semita/saltus* interesa remarcar dos componentes importantes. En primer lugar, el carácter de inaccesible y de no accedido, por el valor del participio, es decir, es un espacio que en primer lugar no está pensado para ser hollado, ni va a serlo excepto por el poeta. Esta es la clásica exageración maniliana: como vimos, Calímaco (y el mismo poeta en el libro 2) se referían a un camino demasiado trillado, no a uno imposible. Manilio por ánimo de variación construye una metáfora extrema que resalta la imposibilidad de la empresa. Al mismo tiempo, y no es ocioso recordarlo en un texto que en no pocas oportunidades celebra el imperialismo romano, la pretensión de extender las fronteras de las Musas, creo que puede leerse no solo a nivel metapoético (es decir, incorporar un nuevo tema a la literatura), sino también en una dimensión multicultural: este texto intenta cruzar y ampliar las fronteras de la tradición literaria romana, porque no es solo recibir de Grecia, sino de algún modo correr los límites simbólicos que los separan en las esferas políticas y culturales. Como bien lo ha explicado Wallace-Hadrill,⁸ la revolución cultural buscaba precisamente equiparar los triunfos y dominaciones militares con similares triunfos a nivel cultural. Insisto con esto porque precisamente la variación que se produce se vincula claramente con una voluntad espacializadora, concretizar estas metáforas poéticas en un espacio que debe ser sometido, vencido y apropiado, algo que de un modo u otro es parte constitutiva, al menos a nivel simbólico, de los romanos. Pero como mencioné, esto vuelve a formularse de forma ligeramente distinta:

*integra quaeramus rorantis prata per herbas
undamque occultis meditantem murmur in antris,
quam neque durato gustarint ore volucres,
ipse nec aetherio Phoebus libaverit igni* (Astr.2.53-56).

Busquemos prados intactos a través de hierbas mojadas de rocío, y en las cuevas ocultas la ola que ensaya su murmullo, a la que no ha saboreado el duro pico de los pájaros ni ha libado el propio Febo con su celestial fuego.

Ahora en nuestra espacialización creciente nos enfrentamos, por un lado, a prados intactos (“*integra prata*”) sutilmente húmedos por el rocío, lo que habilita la transición y unificación con el agua delicada y sutil que ya habíamos visto, y por el otro, en un

⁸ Cf. Wallace-Hadrill (1997).

ejercicio de extremada y casi paródica delicadeza, a una corriente de agua tan escondida que no bebieron los pájaros ni tocó el sol. Así como Calímaco se refería a las abejas que sutilmente bebían el agua pura de la fuente, en este caso Manilio va un paso más allá y “encuentra” un agua tan pura que nadie la ha probado. Pájaros y abejas capaces de un beber mínimo no pueden ni siquiera penetrar en esta fuente tan exclusiva que solo el poeta conoce. Como vemos, seguimos operando sobre espacios que nadie conoce, que nadie pisa. Pero estas diferentes entonaciones de una misma metáfora tienen también un correlato más profundo, pues nos remiten directamente a los dos predecesores canónicos de Manilio: Lucrecio y Virgilio. En el caso del primero encontramos:

*Avia Pieridum peragro loca nullius ante
trita solo. iuvat integros accedere fontis
atque haurire iuvatque novos decerpere flores
insignemque meo capiti petere inde coronam* (Lucr.1.924-930).

recorro los antiguos lugares de las Piérides no pisados por nadie antes. Agradece acceder y descubrir fuentes intactas y cortar nuevas flores y buscar de allí una corona insigne para mi cabeza.

y Virgilio,

*interea Dryadum silvas saltusque sequamur
intactos (...)* (G.3.40-41).

Entretanto sigamos los bosques y los desfiladeros intactos de las Dríades.

Si bien podríamos hacer una pesquisa léxica mucho más precisa y extensa, esta muestra nos basta para comprobar que parte de la selección léxica de Manilio en la variación metafórica apunta a establecer una relación con sus predecesores. De Lucrecio ha tomado el participio “trita” y ha cambiado el genérico “loca” por el más preciso “semita”; al “integros accedere fontis” de Lucrecio ha respondido con una bifurcación interesante invirtiendo los componentes de las metáforas del agua y del camino, “integra prata”, por un lado, y el “accedere” por el “inaccessos saltus”. A su vez refiere al texto virgiliano, del que ha tomado el “saltus intactus”. De esta manera, se pone de manifiesto la interdependencia textual de estas metáforas, que arman un entramado de referencias complejas. Sin lugar a duda, tanto Lucrecio como Virgilio tuvieron presente estas metáforas calimaqueas, pero Manilio va un poco más allá y aún ambos hipotextos latinos con el hipotexto griego: no es una simple importación helenística, sino una transposición anclada en la tradición anterior y a la que busca superar, sin demasiado éxito, en mi opinión. Es como si quisiera inducir al receptor a

seguir la historia de estas metáforas metapoéticas: “la usó Calímaco, de allí la tomó Lucrecio, de Lucrecio la tomó Virgilio, y luego vengo yo que la tomé de todos”. Pero Manilio es consciente de que con este movimiento no justifica su originalidad ni su inspiración única, por lo cual va a apelar a una estrategia de suplantación. Ya hemos visto cómo tensa el contenido original apuntando a una versión más extrema del original: lo no pisado se convierte en lo imposible de acceder, la mínima cantidad de agua que puede llevar una abeja se convierte en un agua que nunca nadie ha visto ni probado. La otra suplantación que se pone en texto la obtiene a partir de su tema: el cielo y los astros. Dirá entonces:

*nostra loquar, nulli vatium debemus orsa,
nec furtum sed opus veniet, soloque volamus
in caelum curru, propria rate pellimus undas (Astr.2.57-59).*

Expresaré mis cosas, a ningún poeta deberé mi inicio, y no surgirá un hurto sino una obra, vuelo solo en mi carro hacia el cielo, con mi propia embarcación golpeo las olas.

En una previsible transposición, el camino terrestre, los prados, los desfiladeros, por más raros e intocables que sean, son superados por el vuelo a través del cielo. Más allá de las lecturas místicas y herméticas que algunos críticos han observado, de forma simbólica el poeta maestro debe ascender al cielo para obtener el conocimiento y luego descender para transmitirlo. Pero, combinando los tópicos que hemos presentado, el viaje por el cielo en un carro solitario es una nueva entonación de la metáfora del camino no pisado y el surgimiento de nuevos temas. Fiel a sus exageraciones, y casi logrando un anticlímax, adosa otra metáfora equivalente, si bien esta vez mediante la apelación a una barca propia para surcar el mar, de algún modo diluyendo la fuerza del viaje astral al equiparlo con algo terrenal-marítimo. Como bien señala Landolfi,⁹ la tradición del *ouranobatein* inaugurada quizás con Parménides, le brinda también un marco de referencia totalmente ausente en las metáforas metapoéticas, como si el vuelo celestial funcionara como una síntesis posible entre la novedad estilística y poética y el acceso al conocimiento reservado a unos pocos. Tendríamos entonces una sumatoria de unicidades: el único en cantar estos temas + el único capaz de conocerlos. Otro pasaje parecería confirmar este lugar elitista del poeta:

(...) *nec in turba nec turbae carmina condam*

⁹ Cf. Landolfi (1999).

*sed solus, vacuo veluti vectatus in orbe
liber agam currus non occursantibus ullis
nec per iter socios commune regentibus actus (Astr.2.136-42).*

y no compondré mi poema, ni entre la muchedumbre ni para ella, sino que solo, como transportado en el vacío del universo libre conduciré el carro sin que nadie me salga al encuentro ni siga una marcha paralela por un camino común.

Retoma aquí Manilio varios de los elementos que hemos mencionado anteriormente. En primer lugar, el alejamiento de la “*turba*” (aquí más concreta como populacho, y no como muchedumbre de poetas que siguen un mismo tema), la soledad de su posición (“*solus*”, “*non occursantibus ullis*”), el vacío que lo rodea (“*vacuo in orbe*”) y, finalmente, el “*iter commune*” que obviamente es desechado.

Podríamos seguir aduciendo más ejemplos de variaciones de estas metáforas, pero creo que he podido mostrar someramente la reapropiación de estos tópicos helenísticos para operar sobre la tradición poética y genérica. Como hemos visto, Manilio no se contenta con retomar el hipotexto calímaqueo de forma automática, sino que ha operado sobre él para dar cuenta de las reapropiaciones previas que hicieron sus predecesores Lucrecio y Virgilio. No se trata de cuantificar cuánto le debe a cada uno ni si efectivamente conocía a Calímaco de primera mano o esto formaba parte de un fondo común compartido por los grupos poéticos, sino de tomar en cuenta las operaciones sobre la tradición literaria y sobre el campo intelectual porque otros ya lo habían hecho y dicho antes. Reconocer y retomar estas deudas implica incorporarse de algún modo en esa tradición esquiva, pero al mismo tiempo intentar superarla, no necesariamente con éxito, pero al menos dejar huellas del intento: al camino no pisado por carros se le oponen los “*loca*” de Lucrecio, los desfiladeros de Virgilio y los prados, desfiladeros, caminos y el viaje celestial de Manilio; la fuente con un pequeño chorrillo donde beben las abejas se convertirá en agua subterránea en una caverna no pisada por nadie.

Por último, me gustaría remarcar la marcada espacialización que implica la variación de estas metáforas helenísticas. Siguiendo a de Certeau,¹⁰ todos estos lugares referidos por estas metáforas son inaccesibles, desconocidos y solitarios: devienen espacios en función de la presencia y sobre todo la movilidad de un sujeto que se desplaza en ellos. Y desde ese mismo momento dichos espacios (caminos, prados, caminos celestiales) se convierten en historizables y sujetos a la negociación permanente de los actores sociales que buscan apropiarse de ellos. No por nada

¹⁰ Cf. de Certeau (2000: 129-130), ampliada con las consideraciones de Lefebvre (1991).

encontramos esa fuerte referencia a la soledad, a que nadie se cruza, a que nadie marcha en paralelo: son lugares negociables pero que no se quieren compartir. De algún modo el texto desnuda su propia estrategia: la reformulación de estas metáforas implica tomar un lugar otro, volverlo espacio en tanto lugar de una práctica concreta para finalmente cerrarlo y mantenerlo único para un solo sujeto, el poeta. Parafraseando a Borges, quizás la tradición literaria es la historia de la diversa entonación de algunas metáforas.

Bibliografía

Fuentes

- de Cuenca y Prado, Luis Alberto y Brioso Sánchez, Máximo (Trads.) (1980). *Calímaco Himnos, epigramas y fragmentos*. Madrid: Gredos.
- Goold, Gordon P. (ed.) (1998). *Astronomica*. Stuttgart: Teubner.
- (ed.) (1977). *Manilius Astronomica*. Cambridge: Loeb Classical Library.
- Pfeiffer, Rudolf (ed.) (1949-1953). *Callimachus*. Oxford: Clarendon Press, v. 1 y 2.

Estudios

- Calcante, Cesare M. (2002). *Miracula rerum. Strategie semiologiche del genere didascalico negli Astronomica di Manilio*. Pisa: EDTs.
- de Certeau, Michel (2000). *La invención de lo cotidiano. Vol. I: Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.
- Dalzell, Alexander (1996). *The Criticism of Didactic Poetry. Lucretius, Vergil, Ovid*. Toronto: University of Toronto Press.
- Hutchinson, Gregory O. (1988). *Hellenistic Poetry*. Oxford: Oxford University Press.
- Landolfi, Luciano (1999). "Ouranobatein: Manilio, il volo e la poesia: alcune precisazioni". *Prometheus*. 25: 151-165.
- Lefebvre, Henri (1991). *The production of space*. Oxford: Blackwell.
- Perutelli, Alessandro (1989). "Il testo come maestro", en Cavallo, Guglielmo; Fedeli, Paolo; Giardina, Andrea (eds.): *Lo spazio letterario di Roma antica*. Roma: Salerno, tomo 1, 277-310.
- Pozzi, Martín (2010). "Aproximaciones a la poesía didáctica latina", en Schniebs, Alicia (ed.): *Debates en Clásicas*, vol. 2. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 105-130.
- (2001). "Yo sé que tú sabes que yo sé: esquemas de la autoridad discursiva en Manilio", en Caballero de del Sastre, Elizabeth y Schniebs, Alicia (comps.): *La fides en Roma: Aproximaciones*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 125-150.
- Romano, Elisa (1977). "Costanti del proemio didascalico nella poesia greca e latina". *ALGP*. 14-16: 249-257.
- Salemme, Carmelo (2000). *Introduzione agli Astronomica di Manilio*. Napoli: Loffredo.
- Volk, Katharina (2009). *Manilius And His Intellectual Background*. Oxford: Oxford University Press.
- (2002). *The Poetics of Latin Didactic. Lucretius, Vergil, Ovid, Manilius*. Oxford: Oxford University Press.
- Wallace-Hadrill, Andrew (1997). "Mutatio morum: the idea of a cultural revolution", en Habinek, Thomas y Schiesaro, Alessandro (eds.): *The Roman Cultural Revolution*. Cambridge: Cambridge University Press, 3-23.



Colección Studia et Nugae

hya Facultad de
Humanidades
y Artes_UNR

C E L
Centro de Estudios Latinos
Prof. Beatriz Rabaza

UNR